

Sesenta años de pediatría inacabada

M. Cruz Hernández
Ergon, 2010

Los pediatras españoles tenemos la suerte de poder conocer la historia de la pediatría de nuestro país contada por uno de sus protagonistas, tal como dice el autor en el subtítulo «Páginas vividas de la historia pediátrica contemporánea». A lo largo de casi trescientas páginas, el profesor Cruz relata su vida de pediatra, iniciada en el año 1948, cuando ganó la plaza de alumno-interno de la Facultad de Medicina de Granada. Y con este arranque va desglosando sus quehaceres médicos y sus vivencias hasta hoy mismo. Esta vida que inició como «niñólogo» (según le adjetivaron el profesor Ortiz de Landáuzuri y sus colaboradores) en la España de finales de los cuarenta está contada con detalle en una doble vertiente: la profesional y la social. Así, podemos ir conociendo cómo fue cambiando su vida, de alumno-interno a catedrático, de Granada a Barcelona; quiénes fueron sus compañeros y con quién compitió en cada momento, quiénes fueron sus maestros y quiénes sus alumnos; cómo ha ido evolucionando su visión de la pediatría, del sentido de las publicaciones médicas, de la interpretación de lo que es el currículum vitae y un largo etcétera que es imposible resumir en unas pocas líneas.

Pero junto a este aspecto personal el libro va recogiendo la evolución de lo que ha sido España a lo largo de estos años. Los pediatras más jóvenes podrán entender mejor lo que significaba trabajar en aquellos años en los que el profesor Cruz inició su carrera pediátrica, en comparación con lo que signifi-

ca trabajar hoy en un mundo de conocimientos globalizados. El cómo eran las oposiciones en aquellos años a cómo son hoy, lo que significó la creación de la red de hospitales de la Seguridad Social, el sentido de los primeros Colegios de Médicos o de la Real Academia de Medicina, etc. muestran la evolución social que ha habido en nuestro país. Y se entiende el porqué de las diferencias existentes entre España y el resto de Europa en los años cincuenta, paralelas a las presentes en el mundo de la pediatría, actualmente inexistentes. Y el lector comprende que ha sido gracias a la labor de pediatras como él.

El libro tiene una lectura fácil, salpicada de anécdotas, muchas divertidas, otras trágico-cómicas (por ejemplo, cuando explica lo que ganaba un catedrático). Y sin darse cuenta el autor nos muestra sus conocimientos, que van mucho más allá de la pediatría, con citas que van desde los clásicos a Pessoa.

El profesor Bueno hace un prólogo admirable en el que trata al profesor Cruz de maestro. Este libro ayuda a que todos los pediatras, además de informarnos y divertirnos, podamos sentirnos discípulos suyos.

J. Dalmau Serra
Director de Acta Pediátrica Española
J. M. Moreno Villares
Subdirector de Acta Pediátrica Española

Tratado de Nutrición

Á. Gil, director-editor
2.ª edición. Editorial Médica Panamericana, 2010

La segunda edición del *Tratado de Nutrición* del profesor Ángel Gil constituye la obra capital sobre la ciencia de la nutrición, en su más amplio sentido, escrito en lengua española. Su publicación, tan sólo cinco años después de la primera edición, indica no sólo el éxito de ésta, sino también la necesidad de una obra que sirva de base para el conocimiento de todos los aspectos de la nutrición.

Igual que en la anterior edición, la obra está dividida en cuatro tomos, de acuerdo con su contenido básico. El primero,

coordinado por el profesor F. Sánchez de Medina, se titula «Bases fisiológicas y bioquímicas de la nutrición»; el segundo, «Composición y calidad nutritiva de los alimentos», está coordinado por la profesora M. D. Ruiz López; el tercero, «Nutrición humana en el estado de salud», está coordinado por los profesores E. Martínez de Victoria y J. Maldonado; y el cuarto, «Nutrición clínica», por los profesores M. Planas, J. Álvarez, J.M. Culebras, A. García de Lorenzo, M. León, J. Maldonado, A. Mesero y J.C. Montejo. A lo largo de sus 124 capítulos (algunos

de ellos nuevos con respecto a la edición anterior), escritos por cerca de 300 autores, se hace una revisión completa y actualizada de la nutrición, abarcando desde sus fundamentos fisiológicos, bioquímicos y moleculares hasta sus aplicaciones en la clínica, con el estudio de las enfermedades tanto de adultos como pediátricas. Por ello, desde estudiantes de último ciclo de las carreras englobadas dentro de las Ciencias de la Salud hasta los especialistas clínicos de centros hospitalarios de tercer nivel, pasando por otros profesionales cuyo ámbito de actuación está en la epidemiología de la salud o en la prevención de la enfermedad, encontrarán en el *Tratado de Nutrición* alguno o muchos capítulos de su interés.

La posibilidad de acceso a través de su versión electrónica en un sitio web específico permite la visualización de su contenido, especialmente útil en lo referente a las imágenes, muchas de ellas animadas. Ello hace que sea enormemente didác-

tico, facilitando tanto a los docentes la explicación de determinados temas como a los discentes su comprensión.

La edición de Editorial Médica Panamericana es excelente, tanto en el texto como en la calidad de las tablas y figuras, lo cual facilita enormemente su lectura.

Por todo ello, sólo cabe felicitar al profesor Ángel Gil, amigo del que siempre sigo aprendiendo, así como a los coordinadores, por la publicación de este *Tratado de Nutrición*, auspiciado por la Sociedad Española de Nutrición Parenteral y Enteral (SENPE), que es ya el libro de consulta imprescindible en cualquier tema relacionado con la nutrición.

J. Dalmau Serra
Director de Acta Pediátrica Española
Coordinador del Comité de Nutrición de la Asociación Española de Pediatría

Queridos abuelos

P. Castells
Ediciones Ceac. Grupo Planeta. Barcelona, 2010. 227 páginas

La personalidad del doctor Paulino Castells es de sobra conocida en el mundo de la pediatría. Formado como alumno interno y luego médico residente en el Departamento de Pediatría de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona, he tenido la suerte de ver su triunfo científico, docente y profesional como experto en neurología pediátrica y psiquiatría infantil. Inició su dedicación a la enseñanza como profesor asociado en la cátedra de pediatría y ahora la polariza como profesor agregado en la Licenciatura de Psicología de la Universidad Abat Oliba CEU de Barcelona y, como es bien sabido, la extiende a través de conferencias siempre atractivas y de numerosos libros, de gran difusión. En alguno se puede leer un prólogo mío con más detalles que ahora no son necesarios.

Cuando P. Castells está en plena juventud, si se juzga por su apariencia y por su actividad, ya goza de esa recompensa divina que son los nietos. Nada más que por ellos merece la pena tener la paciencia de llegar a viejo. Por eso, después de dedicar la mayoría de sus obras a la infancia y la juventud, junto con la problemática de la familia actual, se plantea la importancia de ser mayor y cómo manejarse con los hijos y los nietos. Lo hace en siete grandes capítulos dedicados sucesivamente a cómo afrontar la vejez, el nieto en la vida de los abuelos, sus actitudes en la familia, lo que pasa con los abuelos en el divorcio de

los hijos, los signos y síntomas de la senectud, cómo prolongar la vida, las políticas sociales y algunas conclusiones terapéuticas. En cada uno de ellos hay multitud de facetas, tratadas con realismo y ese tono, al mismo tiempo didáctico y optimista, propio de la literatura de este querido autor. Así, el lector queda enterado de manera útil y agradable de los cambios naturales propios de la mal llamada tercera edad, la explicación de las transformaciones que los años van produciendo en el metabolismo y en todo el organismo, la mejor manera de enfocar las relaciones sociales y familiares y cómo intervenir en la educación de los nietos, respetando siempre la máxima autoridad de los padres. En raras ocasiones, los abuelos deben suplir a los padres. Entonces deben procurar no caer en errores, sobre todo en la sobreprotección, recordando el viejo aforismo de que niño criado por el abuelo nunca es bueno.

Como pediatra me ha preocupado este tema, por supuesto algunos años antes que al Dr. Castells, anotando la advertencia a los «queridos abuelos» de no suplir al médico en algunos problemas clínicos, dado que los abuelos suelen ser los depositarios de la sabiduría popular y tienden a la aplicación de remedios propios de la medicina tradicional o la de su lejano tiempo juvenil. Lo he visto, por ejemplo, en la misma consulta, cuando uno de los abuelos, generalmente la madre de la nueva